

Editorial

George Palacios¹

¹ Doctor en Lenguas y Literaturas Hispánicas, Universidad de Pittsburgh, EE. UU., Magister en Lenguas y Literaturas Extranjeras, Universidad de Purdue, EE. UU. Profesor Asociado de Español y Jefe de la Sección de Español del Departamento de Lenguas, Universidad de Clemson, Carolina del Sur, EE.UU.

DOI: <https://doi.org/10.18273/revanu.v30n2-20250010>



Historia y literatura: convergencias y tensiones en la construcción del pasado

El presente dossier del *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, titulado «Historia y literatura: diálogos y tensiones interdisciplinarios», se adentra en un campo de estudio en constante evolución: la intrincada relación entre la disciplina histórica y la expresión humanística literaria. En un mundo donde las narrativas moldean nuestra comprensión del pasado y, por ende, nuestras identidades individuales y colectivas, resulta imperativo examinar cómo las estrategias literarias no solo reinterpretan los hechos históricos, sino que también influyen en la memoria cultural y en la construcción de identidades. Desde una perspectiva interdisciplinaria, los artículos y reseñas aquí reunidos exploran las inherentes tensiones y las ricas convergencias que surgen cuando los hechos históricos se encuentran con su representación narrativa para ofrecer valiosas contribuciones al conocimiento de la historia social, regional y de las fronteras de Colombia y América Latina.

Se argumenta aquí que la historia es un acto de narración. Los historiadores —al igual que los escritores—, seleccionan, organizan y presentan eventos de una manera que les confiere significado. Sin embargo, la literatura posee una libertad que la historia, anclada en la evidencia y la verificación, no siempre puede permitirse. Es en esta intersección donde se gestan preguntas fundamentales: ¿hasta qué punto

la ficción puede iluminar verdades históricas que los documentos fríos no revelan?, ¿cómo las técnicas narrativas literarias influyen en la percepción y recepción de los relatos históricos? y ¿cuál es la responsabilidad ética de quienes, desde la pluma, dan forma a la memoria colectiva?

Este volumen se estructura para guiar al lector a través de diversas facetas de esta estrecha relación, comenzando por la exploración de cómo la literatura se convierte en un artefacto histórico en sí mismo, para luego adentrarse en las representaciones de identidades y problemáticas sociales a través de la ficción, y finalmente, reflexionar sobre la construcción de la memoria y el papel de los actores culturales en este proceso. A continuación, presentamos un recorrido por los trabajos que componen este dossier, destacando unos ejes temáticos que permitan una lectura más fluida y coherente con la temática propuesta.

La literatura como artefacto histórico y estrategia narrativa

El punto de partida de este dossier se asienta en la premisa de que la literatura no es meramente un reflejo pasivo de la historia, sino un agente activo en su construcción y reinterpretación. Los primeros artículos exploran cómo las obras literarias, a través de sus dispositivos y técnicas narrativas, se convierten en valiosos artefactos históricos que permiten comprender no solo los eventos del pasado, sino también las mentalidades y los discursos que los rodearon.

Antonia Giraldo Wüllner, en su artículo «Un archivo condenado: Yo una lectora vs. *Yo el Supremo* (1974) de Augusto Roa Bastos», nos sumerge en la compleja relación entre la ficción y la historiografía. A través del análisis de la monumental novela de Roa Bastos, Giraldo Wüllner desentraña cómo la narrativa literaria se apropia y resignifica los hechos históricos, cuestionando la noción de una verdad histórica única y objetiva. El trabajo destaca la capacidad de la literatura para reinterpretar el pasado, moldear la memoria cultural y, en última instancia, influir en la identidad colectiva. Este artículo es fundamental para comprender cómo la ficción puede, paradójicamente, revelar verdades más profundas sobre el pasado que la mera recopilación de datos, al tiempo que nos obliga a reflexionar sobre los límites y las implicaciones de la historia como artefacto literario.

Complementando esta perspectiva, Erick Ramos Blanco, en «Los hijos de la provincia: poesía, alacranes y sentimiento regional para la revolución liberal del Caribe neogranadino, 1846-1853», nos transporta a un período de efervescencia política y cultural en el Caribe neogranadino. Ramos Blanco demuestra cómo la literatura —en este caso, la poesía y las publicaciones satíricas como *El Alacrán*— no fueron un mero adorno, sino una herramienta crucial para la acción política y la construcción de identidades regionales. El autor analiza cómo intelectuales liberales utilizaron formas literarias para promover su agenda, desafiar el centralismo y afirmar una identidad regional distintiva. Este estudio subraya la potencia de la literatura como un medio para el discurso político y la crítica social, revelando cómo los textos literarios funcionaron como verdaderos artefactos históricos y catalizadores de cambio.

Finalmente, Didier Eduardo Monsalve Jaramillo y Melissa Arteaga Muñoz, en «Una nación sin fronteras: prácticas editoriales y discursos ideológicos en la ciencia ficción de la revista *Literatura Soviética* para América Latina y el Caribe (1982)», nos ofrecen una mirada fascinante sobre cómo la literatura fue instrumentalizada con fines ideológicos. El artículo examina las prácticas editoriales de la revista *Literatura Soviética*, al destacar el uso de la ciencia ficción para difundir valores comunistas y criticar el capitalismo en América Latina durante la Guerra Fría. Este análisis es crucial para entender cómo la ficción, incluso en géneros aparentemente escapistas como la ciencia ficción, puede ser un vehículo poderoso para la diplomacia cultural y la influencia ideológica, y cómo las narrativas históricas pueden estar sesgadas por agendas políticas. Los autores nos invitan a reflexionar sobre la ética de la interpretación y representación de eventos históricos cuando la literatura se convierte en una herramienta de propaganda.

Representaciones de identidades y problemáticas sociales a través de la ficción

La literatura, más allá de su función como registro o herramienta política, se erige como un espejo y un crisol para la representación de identidades y la exploración de problemáticas sociales. Los siguientes artículos profundizan en cómo las obras literarias han abordado cuestiones de género, clase, raza y niñez, ofreciendo perspectivas críticas sobre las estructuras sociales y culturales de sus respectivos contextos históricos.

Lorena González de la Torre, en «La masculinidad en crisis en el fin-de-siècle limeño. Representaciones de dos escritoras: Mercedes Cabello de Carbonera en *Blanca Sol* (Novela Social) y Clorinda Matto de Turner en *Herencia*», nos introduce en el vibrante y convulso Lima de finales del siglo XIX. La autora analiza cómo dos destacadas escritoras peruanas utilizaron sus novelas para diseccionar las cambiantes nociones de masculinidad en un período de profunda transformación social y política. Este estudio es un ejemplo elocuente de cómo la literatura, a través de la mirada femenina, puede ofrecer una crítica incisiva a las normas establecidas y a las crisis de identidad que atraviesan las sociedades en momentos de cambio.

Continuando con la exploración de la voz femenina, Crithian Alejandro Sánchez Dias y Álvaro Andrés Villegas Vélez, en «Conquistar una voz: la escritura femenina en una revista literaria colombiana, *La Mujer* (1895-1897)», nos invitan a un viaje por las páginas de una revista literaria colombiana que sirvió de plataforma para la expresión de mujeres escritoras. El artículo revela las complejidades y contradicciones de un espacio que, si bien ofrecía una oportunidad para la publicación, también operaba dentro de las limitaciones de una cultura literaria patriarcal. Este trabajo es crucial para entender cómo las mujeres, a pesar de las barreras, lograron conquistar un espacio para su voz, reflexionando sobre su condición y proponiendo nuevas construcciones de la feminidad a través de la literatura.

En un giro hacia la representación de voces marginadas, el artículo de Carolina Romero-Saavedra, Lizeth Soler y Olga Lucía Uribe Enciso, «Arnoldo Palacios on his centenary: critical review and research perspectives», nos acerca a la obra de un autor chocono fundamental para la literatura afrocolombiana. Este estudio no solo revisa la investigación existente sobre Palacios, sino que también destaca su papel en la representación de la realidad de los afrodescendientes, sus luchas contra la pobreza, la discriminación racial y la exclusión social. El artículo subraya cómo la literatura de Palacios se convierte en un instrumento de denuncia política y social, y cómo su obra ha sido clave en la construcción y representación de la identidad afrocolombiana, explorando temas como la diáspora africana, la oralidad y la resistencia cultural.

La infancia, a menudo una voz silenciada hasta hace poco en estudios sociales y humanísticos, encuentra su espacio en los trabajos de Fernando Javier Remedi y Micaela Pellegrini. Remedi, en «El niño que trabaja en una ciudad del interior de la Argentina. Experiencias y voces infantiles (Córdoba, 1927)», nos ofrece una mirada conmovedora a las vidas de los niños trabajadores en Córdoba a principios del siglo XX. A través de entrevistas publicadas en un periódico infantil, el autor rescata las voces de estos niños, revelando sus experiencias, sus desafíos y su agencia en un contexto de precariedad. Este artículo es un recordatorio poderoso de cómo la historia puede ser contada desde perspectivas no convencionales, dando voz a aquellos que tradicionalmente han sido invisibilizados.

Finalmente, Micaela Pellegrini, en «Juana Elena Blanco: una maestra que fundó escuelas para formar obreritos y obreritas de fábrica. Rosario (Argentina), bisagra de los siglos XIX y XX», nos presenta la inspiradora figura de una maestra pionera en Rosario. El artículo destaca la labor de Juana Elena Blanco en la fundación de escuelas para niños pobres y abandonados, revelando cómo su proyecto pedagógico, basado en el movimiento de la «Escuela Activa», buscaba ofrecer a estos niños herramientas para el trabajo y la inserción social. Este estudio no solo recupera una figura olvidada por la historiografía tradicional, sino que también ilustra cómo la educación, influenciada por corrientes pedagógicas innovadoras, se convirtió en una respuesta a las problemáticas sociales de la época, y cómo la historia de la educación puede ser enriquecida al incorporar las biografías de mujeres educadoras.

Memoria, identidad y el papel de los actores culturales

Finalmente, María de las Nieves Agesta, en «Haciendo camino al andar. Saberes bibliotecarios desde el sudoeste bonaerense (Bahía Blanca, 1880-1930)», nos ofrece una mirada a la construcción del conocimiento bibliotecario en una región específica de Argentina. Aunque no se centra directamente en la literatura como ficción, este artículo es relevante al mostrar cómo las instituciones culturales, como las bibliotecas, son fundamentales en la circulación y adaptación del conocimiento, y cómo los actores locales contribuyen a la construcción de una geopolítica regional del saber. Este trabajo subraya la importancia de los «archivos» y la «memoria histórica»

en un sentido amplio, y cómo la historia puede ser contada a través de la evolución de las prácticas y saberes en un contexto particular.

La construcción de la memoria y la identidad, tanto individual como colectiva, es un proceso dinámico en el que la literatura y otros productos culturales juegan un papel fundamental. Las reseñas incluidas en este dossier nos invitan a reflexionar sobre cómo se forjan estas narrativas y cómo figuras culturales, a menudo pasadas por alto, contribuyen a este entramado.

La reseña de José Abelardo Díaz Jaramillo sobre el libro de Julián David Granados Sanabria, *Anarquistas sobre el río Magdalena. Anarcosindicalismo y cuestionamientos al orden, 1923 – 1927*, nos sumerge en la historia del anarquismo en Colombia. Este trabajo es relevante para el dossier al mostrar cómo las narrativas históricas, incluso aquellas generadas por informes de la policía secreta, pueden estar sesgadas y cómo la interpretación de eventos históricos es un campo de disputa. La reseña subraya la importancia de la comunicación y la difusión de ideas en la conformación de movimientos sociales, un eco de cómo la literatura puede ser un vehículo para la ideología y la acción.

Para finalizar, la reseña de Jonathan Ortega Lancheros sobre el libro de Ivan Jablonka, *Goldman*, nos ofrece una perspectiva única sobre la vida y el impacto cultural de Jean-Jacques *Goldman*, un músico francés. Aunque a primera vista pueda parecer alejada de la historia regional latinoamericana, esta reseña es crucial para el dossier por su profunda reflexión sobre la «historia sentimental de las sociedades» y cómo la música pop, como categoría social, puede ser un «hecho social total». Jablonka, a través de la figura de Goldman, explora la tensión entre lo individual y lo colectivo, la celebridad y la desaparición, y la «despícologie» o el desprecio cultural. Esta reseña nos invita a considerar cómo las figuras culturales, incluso aquellas que se retiran del ojo público, continúan moldeando la memoria colectiva y la identidad, y cómo la investigación histórica puede trascender las fronteras académicas para abordar fenómenos culturales de amplio alcance. La metodología híbrida de Jablonka, que combina la investigación rigurosa con un enfoque empático y autorreflexivo, resuena con la naturaleza interdisciplinaria de este dossier, desafiando las formas tradicionales de la investigación histórica y la escritura.

Conclusión: un diálogo continuo entre historia y literatura

Este dossier, «Historia y literatura: diálogos y tensiones interdisciplinarios», no pretende ofrecer respuestas definitivas, sino más bien abrir un espacio para la reflexión crítica y el diálogo continuo sobre la compleja y enriquecedora relación entre estas dos disciplinas. Los artículos y reseñas aquí presentados demuestran la multiplicidad de enfoques y la riqueza de las perspectivas que emergen cuando la historia se nutre de las herramientas y sensibilidades de la literatura, y viceversa.

Desde la reinterpretación de eventos históricos a través de la ficción, pasando por la instrumentalización de la literatura con fines ideológicos, hasta la exploración

de identidades y problemáticas sociales a través de la narrativa, este volumen invita al lector a trascender las fronteras disciplinarias y a reconocer la literatura no solo como un objeto de estudio histórico, sino como una fuerza activa en la construcción y deconstrucción del pasado. La lectura de estos trabajos no solo enriquecerá nuestra comprensión de la historia social y regional de Colombia y América Latina, sino que también nos desafiará a repensar la forma en que concebimos y narramos el pasado. Esperamos que este dossier sirva como una guía analítica y crítica, invitando a cada lector a adentrarse en sus páginas con curiosidad y a participar en este diálogo esencial que redefine constantemente los límites y puntos de encuentro entre la historia y la literatura.